Modo del saber filosófico

Una persona amiga se plantea la siguiente cuestión: "¿Es posible diferenciar lo que es perfecto de lo que no lo es?" Inmediatamente ella misma se responde: No es posible, dado que lo que para mí es perfecto para otro puede no serlo; es algo subjetivo.
No es esta una conducta intelectual productiva. Uno no debe emitir juicios si no dispone de la preparación suficiente. Uno no debe plantearse sin más la primera cuestión que fortuitamente le venga a la cabeza; uno debe acudir a los maestros clásicos de la filosofía y estudiar las cuestiones universales que ellos tratan en sus obras. Para ser consecuente con esta idea me dirijo ahora a un apartado del libro *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas*.

> Es muy fácil decir que la unidad del ser y la nada es **inconcebible**. Sucede que por concebir se entiende algo que está más allá del concebir propiamente dicho; se exige una conciencia más rica, con más aspectos, de modo que aquel concepto sea presentado como un caso concreto con el que el pensamiento esté ya familiarizado por su comportamiento habitual. En la medida en que el no-poder-concebir expresa solamente el no estar habituado a sostener firmemente los pensamientos abstractos sin mezcla de lo sensible y a captar proposiciones especulativas, no hay más que decir (a la objeción) que el modo propio del saber filosófico es siempre distinto de aquel modo de saber que es usual en la vida ordinaria, como es igualmente distinto del modo que domina en las otras ciencias (no filosóficas).
>
> **HEGEL**

El problema planteado
El problema aquí planteado es la afirmación de que no es concebible la unidad del *ser* y la *nada*. El problema planteado no es si es posible la unidad del *ser* y la *nada*, y en que se concreta esa unidad.

La objeción: Lo inconcebible de la unidad del ser y la nada

Lo que se entiende por concebir
Se diferencia lo que se entiende por concebir del concebir propiamente dicho. Y se dice que por concebir se entiende algo que está más allá del concebir propiamente dicho.

- Concebir.
- Concebir propiamente dicho.

Lo que se exige para poder concebir la unidad del *ser* y la *nada*
Una conciencia más rica, una conciencia con más aspectos, de modo que el concepto de la unidad del *ser* y la *nada* sea presentado como un caso concreto con el que el pensamiento esté ya familiarizado por su comportamiento habitual.

Una conciencia más rica es una conciencia con más aspectos.
Presentar el concepto de la unidad del *ser* y la *nada* como un caso concreto.
Lo concreto se opone a lo abstracto. Cuanto mayor es el número de aspectos que contiene una cosa, más concreta es esa cosa; cuanto menor es el número de aspectos que contiene una cosa, más abstracta es esa cosa.

- El concepto de la unidad del ser y la nada.
- Multiplicidad y variedad de aspectos.
- Lo concreto y lo abstracto.
- Aquello concreto con lo que el pensamiento está ya familiarizado.
- Comportamiento habitual del pensamiento.

Lo que expresa el *no-poder-concebir*
Lo que el *no-poder-concebir* expresa es el no estar habituado a sostener firmemente los pensamientos abstractos sin mezcla de lo sensible y a captar proposiciones especulativas.

- Lo que el no-poder-concebir expresa.
- Los pensamientos abstractos sin mezcla de lo sensible.
- Proposiciones especulativas.
- Lo sensible es aquello que es percibido por medio de los órganos de los sentidos.
- Los pensamientos abstractos y las proposiciones especulativas son algo propio del modo del saber filosófico.
- Aquello a lo que no se está habituado.

Distintos modos del saber
Se distingue el *modo propio del saber filosófico* del *modo de saber que es usual en la vida ordinaria*.
El *modo de saber que es usual en la vida ordinaria* es también distinto al modo de saber de otras ciencias no filosóficas.

- El modo propio del saber filosófico.
- El modo de saber que es usual en la vida ordinaria.
- El modo de saber de otras ciencias no filosóficas.
- La Filosofía es una ciencia.

Conducta intelectual de aprendizaje
En lugar de ponerme a especular sobre si lo perfecto existe, o si se puede distinguir lo perfecto de lo imperfecto, empleando para ello el *modo de saber que es usual en la vida ordinaria*, dado a que no estoy preparado en el *modo propio del saber filosófico*, me pongo a estudiar un contenido que está completamente dentro del modo propio del saber filosófico; y de este este manera me sitúo en el camino que me lleva a habituarme a sostener firmemente pensamientos abstractos sin mezcla de lo sensible y a captar proposiciones especulativas.
Como se ve, en general, yo no empleo mis propias palabras, sino que empleo las palabras propias de Hegel, porque eso me ayuda a apartarme del modo del saber que es usual en la vida ordinaria a la vez que me acerca al modo propio del saber filosófico.

Cosas del saber filosófico con las que este pensamiento de HEGEL nos permite relacionarnos
- Aquello que se afirma fácilmente por carecer de conocimientos y preparación adecuada.
- El concepto de la unidad del ser y la nada.
- Concebir.
- Casos concretos con los que el pensamiento está ya familiarizado.
- Comportamiento habitual del pensamiento.
- La expresión *no-poder-concebir*.
- Aquello a lo que se está habituado.
- Pensamientos abstractos sin mezcla de lo sensible.
- Proposiciones especulativas.
- El modo de saber.
- El modo propio del saber filosófico.
- El modo de saber que es usual en la vida ordinaria.

Vicente Umpiérrez Sánchez
12 03 2009